

*La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas.*¹

Alejandra González Bazúa

A propósito del veinticinco aniversario de la revista *Hispanoamericana*, en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, en octubre de 1997 se reunieron investigadores y hacedores de revistas latinoamericanas, con el fin de escuchar diversas experiencias y resultados de investigaciones sobre algunas revistas latinoamericanas que resultan "imprescindibles para leer y redactar la historia latinoamericana del siglo XX" (p.11). Con este propósito, en dicho encuentro se puso el acento en la propuesta de concebir a la revista como un producto cultural de singular valía, que no había contado con la importancia que merece como fuente de estudio para acercarse a la complejidad de procesos históricos, políticos, artísticos y culturales que encierra el siglo XX latinoamericano.

El libro "La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas" es, pues, la compilación escrita de dicho encuentro, en la que se reúnen treinta y nueve ponencias que dan cuenta de un encuentro pionero en el estudio de las revistas latinoamericanas.

Darle coherencia temática y temporal, así como encontrar las hipótesis e hilos conductores en un libro heterogéneo y cuyo marco temporal abarca todo un siglo no es tarea fácil; sin embargo, el editor Saúl Sosnowski, en una suerte de presentación, titulada "El lugar de *Hispanoamérica*: letras, ciudad y migración", expone algunos criterios que sirvieron de guía en la edición del libro. El propósito central de esta publicación buscó "detectar los principales núcleos de los debates culturales" que volvieron a las revistas en "tribunas del pensamiento", en las que quedaron las huellas de "posiciones estéticas e ideológicas que conforman una parte integral del legado" del siglo XX. (p. 12).

Cabe destacar que en la compilación se dejó de lado un cúmulo de investigaciones sobre suplementos literarios,² así como estudios de revistas

¹ Saúl Sosnowski (ed.). *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*, Buenos Aires, Alianza Editorial, 1999.

universitarias de corte académico, por formar parte de un *corpus* textual distinto al de las revistas culturales.

La obra está dividida en cinco secciones, que responden básicamente a criterios cronológicos y de adscripción política o artística de las revistas. La parte de las ponencias abre con un artículo de Horacio Salas sobre las revistas *Martín Fierro* y *Proa* y termina con un ensayo de Roxana Patiño en el que se trazan varios itinerarios intelectuales, entre los que destaca Antonio Cándido, a partir de la revista y el suplemento cultural.

En la primer sección, titulada “Modernidad y Vanguardia”, la constante en la mayoría de los artículos es la indagación por las concepciones de vanguardia y modernidad que se plasmaron en distintas revistas y el debate sobre el vínculo entre vanguardia política y vanguardia artística.

En los textos de Horacio Salas, “*Martín Fierro* y *Proa*”; de Graciela Montaldo, “La disputa por el pueblo: revistas de izquierda”; de Jorge Schwartz, “De lo estético a lo ideológico: *Klaxon* y *Revista de Antropofagia*”; de Celina Mazoni, “**R**evista de avance: vanguardia artística y vanguardia política”; en el de Jorge Aguilar Mora, “*Amauta* o vanguardia”, y en el de Bernardo Subercaseaux, titulado “*Mandrágora* mía: del vanguardismo estético–político al vanguardismo estético”, la pregunta que cruza todas las reflexiones es ¿cuáles fueron las concepciones sobre la vanguardia que, o bien se permitían vínculos explícitos con proyectos políticos o mostraban un distanciamiento explícito ante la vanguardia política? Todos los artículos mencionados coinciden en afirmar que la irrupción de la vanguardia en América Latina se dio en un momento de tensión política, cultural, ideológica y estética, en el que la vanguardia se asumió de formas sumamente heterogéneas e incluso contrapuestas y que fue la revista el medio fundamental en el que esta pluralidad quedó plasmada.

En el artículo “*Favorables París Poema* y *Caballo Verde para la poesía: vitalismo e impureza en dos revistas de la vanguardia extraterritorial*” la autora, Belén Castro Morales, dice: “Escribir la historia de nuestras vanguardias exige trazar los rumbos cruzados de escritores y artistas que viajan de América a Europa y de

² El artículo de Roxana Patiño parecería ser la excepción, puesto que versa sobre los suplementos y revistas culturales publicados en São Paulo durante un periodo del siglo XX.

Europa a América con su bagaje de ideas nuevas, formando núcleos de creación e intercambio”, (p. 115). Bajo esta premisa, los artículos de Eduardo Romano, “La irrupción rioplatense del semanario ilustrado y algunos de sus efectos sobre el campo intelectual; de Pablo Rocca, “Las revistas literarias uruguayas ante la irrupción de las vanguardias (1920–1930), y el texto “Proyectos de modernidad en las revistas literarias venezolanas (1894–1936), coinciden en concebir a la revista cultural y literaria como un lugar de enunciación intelectual que resulta imprescindible para trazar los mapas y las redes intelectuales que se multiplicaron con la irrupción de la vanguardia, a partir de la primera década del siglo XX, por toda América Latina.

En la segunda sección, nombrada “Nacionalismo y cosmopolitismo”, quedan contenidos los artículos de Nicolás Shumway “*Nosotros* y el “nosotros” de *Nosotros*”; “*El Repertorio Americano: diálogos y utopías*” de María Salvadora Ortiz; el texto de Sylvia Saítta, “Política, masividad y vanguardia en *Contra. La revista de los franco tiradores* de Raúl González Tuñón”; “*Inicial, Sagitario y Valoraciones. Una aproximación a las letras y la política de la nueva generación americana*” de Fernando Diego Rodríguez; de María Teresa Gamuglio. “Hacia una antología de *Sur*. Materiales para el debate”; de David Huerta, “La modernidad literaria mexicana y la revista *Contemporáneos*”; “*Orígenes: ecumenismo, polémica y trascendencia*” de Jorge Luís Arcos; de Raúl Antelo. “El inconsciente óptico del modernismo; “*El hijo pródigo (1943-1946)*” de Guillermo Sheridan; de Wilfredo Penco, “*Asir y Número: dos propuestas uruguayas del '45*”; de Rubén Cotelo, “*Marcha* y la Generación del '45”; de Jorge Warley, “La revista *Contorno: literatura, cultura, política e historia en el ocaso del peronismo histórico*”, y por último el artículo de Susana Zanetti “*Amaru: una apertura peruana al conocimiento del presente*”.

En varios de los artículos que conforman el segundo apartado, se habla de algunas de algunas revistas nacionalistas o cosmopolitas de América Latina, cuyas fechas de publicación coinciden más menos con la mitad del siglo. Entre los temas tratados, se cuestionan algunos lugares comunes del papel que desempeñaron *Sur* en Argentina, *Contemporáneos* en México y *Orígenes* en Cuba y se reflexiona sobre la relación del Centro o polo cultural con la periferia, y también sobre las complejas

relaciones entre nacionalismo e universalismo. Frente a todos estos temas, la revista resulta un documento importante para el estudio de un momento en la literatura latinoamericana en el que se definían con mayor claridad grupos intelectuales, polos irradiadores de cultura y Estados nacionales.

Los intrincados caminos de la relación entre política, cultura y literatura conforman uno de los ejes que atraviesan las ponencias de la tercera sección, titulada “Revolución y Crisis” y conformada por los artículos de Darío Jaramillo “Agudelo *Mito* y *Eco*, dos revistas colombianas”; de Luz Rodríguez Carranza “Transculturaciones puertorriqueñas: de *Asomante* (1944-1970) a *Sin Nombre* (1970-1984)”; “Lucha armada, lucha escrita: *Zona Franca* e *Imagen* en la Venezuela de los ’60” de Julio Miranda; de Ambrosio Fornet “*Casa de las Américas*: entre la revolución y la utopía”; “América Latina desde París (A propósito de *Libre*)” de María Eugenia Mudrovic. En esta sección también se encuentran los artículos de María Sonderegger, “Los años setenta: ideas, letras, artes en *Crisis*”; de Claudia Gilman, “Las revistas y los límites de lo decible: cartografía de una época”; de Soledad Bianchi “*La quinta rueda* y *PEC*: dos miradas a la cultura. Chile, años ’60” y de María Lucía de Barros Camargo, “Revistas literarias brasileñas: años 70”.

Un breve párrafo del artículo de Claudia Gilman sintetiza con elocuencia este momento de la historia Latinoamericana, al que la autora se rehúsa encasillar como “los 60 o los 70”, sino como una época caracterizada por “la edición y el compromiso, la revolución y el incipiente afianzamiento de una comunicación entre autores y público”, para los cuales la revista político-cultural “constituyó un modo de intervención espacialmente adecuado a los perfiles de esa época y de esa relación programáticamente buscada entre cultura y política” (p. 462).

Esta compleja relación entre discursos ideológicos culturales y estéticos, en América Latina se vivió con diferente intensidad en cada latitud y se reprodujo con matices, luces y sombras en una pluralidad de revistas literarias y culturales imprescindibles para trazar aquello que Gilman llama la “cartografía de una época”.

Cuatro artículos que versan sobre las revistas escritas en una época de represión y transición cultural, política y social de la historia latinoamericana en la que se buscaban nuevos rumbos intelectuales, conforman la sección “Represión y redemocratización”. Osvaldo Gallone, en “El magisterio del cueto (*El grillo de*

papel y El escarabajo de oro)”, se acerca a dos publicaciones que en su momento fueron espacios de ensayo artístico e intelectual de escritores que actualmente son consagrados y que comenzaron su proceso creativo publicando cuentos en esas revistas.

Los artículos de Ana Cecilia Arias Olmos, “*Novos Estudos Cebrap: proyecciones intelectuales en el Brasil de los años ’80*” y de Beatriz Sarlo, “*Punto de vista: una revista en dictadura y en democracia*”, se complementan de manera ejemplar para mostrarle a lector la importancia que ambas publicaciones tuvieron en la redefinición de las corrientes teóricas, estéticas y políticas que delinearon los nuevos rumbos intelectuales después de las dictaduras latinoamericanas.

El texto de Adolfo Castañón “Una historia personal de *Vuelta*”, más que un acercamiento a la importante revista mexicana *Vuelta*, es una especie de panegírico de la figura de Octavio Paz, que prescinde de cualquier atisbo de crítica que pueda dibujar con mayor claridad el papel que tuvo *Vuelta* en la conformación de un campo intelectual que hasta fechas recientes incide en la vida cultural mexicana.

Cierran la edición del libro tres interesantes artículos que proponen nuevas perspectivas de acercamiento a publicaciones contemporáneas. Tales artículos conforman el apartado titulado “Construcción y límites: textualidades y otros rumbos”. Francine Masiello, en “El género de la democracia”, se acerca a algunas revistas feministas que dan pie para pensar las formas en que la revista construye otredades, tolerancia y democracia.

El texto de Andrés Avellaneda, desde una perspectiva crítica, se acerca a las publicaciones estadounidenses de corte y temática latinoamericana, sobre todo a aquellas que se inscriben en lo que se ha llamado “estudios culturales”. Para Avellana este ejercicio de mirar a los que nos miran, es imprescindible para comprender las formas de legitimación y circulación de discursos y teorías que sin lugar a dudas repercuten en los trabajos que se realizan desde América Latina.

Por último, el texto de Roxana Patiño, “Suplementos y revistas culturales en Brasil: de *Clima* al *O Estado de S. Paulo*: génesis y expansión de un discurso”, analiza los vínculos entre ambas publicaciones, en las cuales se configuró un tipo de intelectual que con el tiempo desapareció: “el de aquellos intelectuales que desde su propia conformación investigaban en las universidades y escribían para los

periódicos en un ámbito sin tabiques”. Eran pues, según Patiño, tiempos en que la Universidad era débil y la prensa fuerte, con “una definición clara del lugar que asignaba a la cultura en la sociedad” (p.578). Dichos planteamientos son pertinentes para analizar las mediaciones del discurso intelectual que hoy en día se enuncia desde las universidades.

Esta compilación tuvo la virtud de abrir el debate en torno a las revistas latinoamericanas y dar pie para la publicación de otras obras en las que se fue vislumbrando un campo de estudios que hoy comienza a tomar forma, pero que al que le falta mucho camino por andar no sólo en la innovación temática o en el estudio de nuevas revistas, sino en la discusión y diálogo entre investigadores y productores.

La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas es una obra heterogénea por cualquier ángulo que se le quiera mirar. Las múltiples temáticas, metodologías, el marco teórico y conceptual (o la ausencia de éste) y hasta el aspecto formal (cantidades de páginas diversas, abundante o nula presencia de notas bibliográficas o pies de páginas), son muestra de que en la edición de Sosnowski tuvieron cabida muchas miradas a las revistas latinoamericanas, que van desde el artículo de corte testimonial e incluso autobiográfico en el que se narran los avatares en la publicación de tal o cual revista, hasta los artículos con un acercamiento mucho más teórico y académico en el que la revista es mirada desde la distancia.

Tal heterogeneidad era necesaria para abrir un debate pendiente y dejar en la memoria una pluralidad de acercamientos a las revistas que pudieran inspirar a realizar nuevos estudios y publicaciones. Sin embargo, el lector se desorienta y se pierde en el eclecticismo heterogéneo en el que confluyen brillantes textos contruidos desde perspectivas críticas y creativas, con artículos monográficos que se reducen a la descripción de tal o cual revista o con ponencias de editores y hacedores de revistas que parecerían más bien discursos protocolarios del gremio.

Es importante señalar que, como en otras compilaciones del tema, se percibe la ausencia de debate interno entre los investigadores, y dado que la compilación precedió al encuentro en el que se presentaron las ponencias, bien se pudo haber incluido en el texto de presentación algunas de las discusiones, confluencias y

desencuentros que seguramente se vertieron en el encuentro del que nació *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*.

Por lo demás, dicha obra es imprescindible para comprender los itinerarios de un campo de estudios sobre las revistas que, después de una década, sigue dando frutos y redefiniendo los problemas que conlleva acercarse, con una perspectiva de estudio e investigación, a documentos tan complejos, como son las revistas literarias y culturales latinoamericanas.